



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 5 – ABRIL DE 2008

“MATERIALES DIDÁCTICOS E INNOVACIÓN”

AUTORIA BÁRBARA MARTÍNEZ LÓPEZ
TEMÁTICA INNOVACIÓN EDUCATIVA
ETAPA SECUNDARIA

Resumen

A lo largo del texto podremos hacernos partícipes de los cambios producidos en el ámbito educativo a lo largo de la historia, desde la metodología utilizada, libros..., hasta las características que debía tener un buen docente. Además de expresar la importancia que posee la innovación educativa para la formación tanto de alumnos como de profesores, partiendo de un currículum común, que diversifique sus opciones, para subsanar las necesidades de discentes que lo requieran.

Palabras clave

Innovación- recursos

Para comenzar, aclarar el hecho gratificador que es, poder observar, como tanto métodos, docentes, materiales didácticos..., e incluso los ideales históricos, han variado desde la aparición del primer libro.

Si nos referimos a su estética, podremos observar como los libros de texto que habitualmente vemos a los niños que acuden a la escuela, son bastante diferentes a los libros que podrían utilizar nuestros abuelos. Aquellos primeros libros, eran verdaderos tomos enciclopédicos, con textos de letra microscópica y exenta de cualquier fotograma, icono o esquema. Incluso carecían de esas típicas actividades de refuerzo tan criticadas actualmente, por el hecho de ser demasiado repetitivas, y hagan que la motivación y la creatividad del alumno se disperse.

En los tiempos que corren, estos libros son mucho más delgados, llenos de fotografías, mapas que ayuda a que los alumnos se sitúen en el lugar de lo hechos, iconogramas... todo ello, siempre refiriéndonos a la parte estética. Pero si observamos que este aspecto ha variado, el aspecto ideológico e incluso los métodos de enseñanza y aprendizaje, lo han hecho en un grado aún mayor. Por ello podemos deducir, que junto al gran cambio histórico de nuestro país, el cual ha de plasmarse en los libros, se ha de comentar el cambio legislativo, social y curricular de nuestra enseñanza.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 5 – ABRIL DE 2008

Los cambios históricos que ha sufrido España, se pueden clasificar en tres grandes bloques, donde el primero de ellos abarcaría desde las primeras enseñanzas, hasta los años setenta.

Cuando me refiero a estas primeras enseñanzas, quiero referirme al período desde los inicios de la educación hasta los años setenta, que a su vez, este mismo período se divide desde mi punto de vista, en tres sub-períodos. En la educación tradicional, nos encontramos con libros de texto donde el único método empleado en la educación, si se puede llamar “método”, es su planteamiento didáctico, donde el estudio de la historia se encontraba clasificado por lecciones, pero como he dicho antes sin ejercicios ni actividades que complementen su educación. Se limitaban a seguir en método expositivo donde tan sólo se estudiaran los reyes, reinados y héroes que hayan dejaron una huella fructífera en la marcha general de la nación, ya que por el contrario, los reyes que conducían malos hechos e inducían al vicio, no eran explicados y a veces ni siquiera nombrados.

Durante este período existe un paréntesis educacional, donde se da un gran paso en la educación, donde se presta mayor atención a los planteamientos pedagógicos y tratan de incorporar los avances en la metodología de la práctica escolar. Con respecto al docente, cambia totalmente la concepción que se tiene de él, donde se veía a una persona que marcaba un camino a seguir estrictamente por su alumnado. Con el cambio educativo, el docente posee la obligación de mostrar los diferentes caminos y dotar a su alumnado con las diferentes posibilidades, para que éstos sepan elegir el camino adecuado de acuerdo a sus cualidades psíquicas y físicas.

Una educación social que aparece en los años cuarenta con pequeñas introducciones a nuevos temas y hacia una perseguida libertad de enseñanza que obviamente no se conseguiría hasta pasados muchos años.

En estos tiempos, España sufre un gran cambio tanto en el ámbito de la educación como en el social, político..., nos encontramos con una España que se sumerge en el período dictatorial del franquismo, el cual hacía que los contenidos que se podían promulgar en la escuela, fuesen muy reducidos. Todos ellos con aires positivistas y conservadores. Aquí es donde notamos un claro retroceso educacional, que hace que todo lo adelantado durante la república, se estancara con las normas impuestas por el dictador.

La transmisión de los contenidos del currículum y más concretamente los referidos al área de historia, eran enseñados mediante el proceso de narración explícita, a la vez que la totalidad de los alumnos escuchaban en silencio sin apenas moverse, para poder memorizarlos bien y reproducirlos el día del examen. Los contenidos se encontraban infectados de ideales militantes, políticos... que hacían que la historia fuese contada desde este punto de vista y los pensamientos de los alumnos fuesen fácilmente manipulados en manos de adultos que adoctrinaban con cierta disposición, hasta el punto en que los mismo docentes eran adoctrinados en cursillos militantes, para estar seguros de que las clases se impartían sumisas a una educación patriótica promulgada por un maestro de vocación. Al final de esta etapa fue cuando los libros comenzaron a poseer algo de color.

El segundo periodo en la enseñanza, con el que avanzamos un poquito más hacia el punto donde nos encontramos en la actualidad, comienza a partir de los años setenta. En un principio, hace que los contenidos expresados sean un poco más realistas, sin intentar distorsionar la realidad. Se



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 5 – ABRIL DE 2008

produce un cambio epistemológico en el sentido en que comienzan a llegar nuevos documentos de Escuelas innovadoras como la Escuela de los Annales, la Escuela Nueva...

Con ellas se promulgaba un cambio metodológico enorme, con el que se pasaba de la narración al aprendizaje por transmisión. Pasaban de una educación narrativa a una explicativa. Con la puesta en marcha de la Ley General de Enseñanza, se iban suavizando los contenidos de la historia española, donde se reflejaba claramente ideales católicos y un sentimiento nacionalista y patriótico, que poco a poco fueron desapareciendo casi en su totalidad. Aquí donde el franquismo daba sus últimos coletazos, se divisa una nueva concepción de la historia, que ya no era una visión lineal de los hechos del pasado, sino una ciencia más compleja donde se plantea hipótesis que deben ser comprobadas y explicadas, no sólo narradas.

Los aspectos económicos y sociales empiezan a tener más peso en los libros. Los alumnos poseían muchas dificultades para memorizar las numerosas fechas, lugares, nombres y hazañas que les enseñaban, por lo que era necesario un cambio, para que ellos pudiesen comprender mejor los hechos históricos, dejando a un lado los métodos puramente memorísticos, acompañada de una estructura de libros mejor organizada y más sencilla. Se pueden ver actividades complementarias al finalizar cada tema, mapas situacionales, vocabulario menos abstracto..., pero es alrededor de los años ochenta donde dichas actividades dejan de ser un mero complemento y pasan a ser un elemento básico de la enseñanza-aprendizaje. Para este proceso, se exige la utilización y el manejo de otras fuentes y libros para poder llevarlas a cabo, donde conducen al niño hacia la investigación personal.

Con respecto a lo estético, podemos decir que sigue su curso hacia el embellecimiento, se hace común el uso de cierta tipografía para señalar los aspectos más importantes, mayor número de ilustraciones y aumento de la calidad de ésta. Los textos se van reduciendo y haciéndose más sencillos.

La tercera etapa, pienso que es la que da pie a la enseñanza que hoy observamos día a día en nuestras escuelas, o por lo menos es lo que se pretende. El profesor deja de ser un mero informador que junto a la escuela monopoliza la información y la vierte en sus alumnos. Ahora se convierte en un investigador educativo con orientaciones didácticas que pretende que la enseñanza del nuevo currículum, sea la más adecuada. Ese currículum innovador, el cual se encuentra cargado de ideales y valores, influido por los acontecimientos políticos, éticos, económicos... que muchos pensarán que les recuerda a la primera etapa educativa, tan criticada por estos ideales políticos, pero con una gran diferencia entre ellas. En la antigüedad los conocimientos eran narrados, estipulados y obligados a estudiar desde tan sólo un punto de vista. En la actualidad todo se intenta dialogar y enseñar desde un punto lo más neutral posible, aunque sea un poco inevitable, bañar nuestra enseñanza de una buena parte de nuestros conocimientos.

Con la puesta en marcha de la L.O.G.S.E., la obligatoriedad escolar, hace que los adolescentes lleguen al mundo laboral más tarde y con un número mayor de conocimientos. A diferencia de hace algunos años, el currículum actual, contiene una serie de materias totalmente nuevas para nuestro currículum como son la educación por la paz, la educación ecológica, los derechos de la mujer...; la L.O.E. ha puesto de manifiesto un nuevo debate, teniendo como motivo de discordia la asignatura de educación para la ciudadanía, materia que hacen que nos encontremos mucho más cerca de la



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 5 – ABRIL DE 2008

sociedad y que los jóvenes estemos dispuestos a reaccionar y a tomar parte de dicha sociedad, gracias al pluralismo y a la democracia en que vivimos, desde un punto de vista integral y crítico por parte de los alumnos.

Por otro lado, los medios de comunicación y difusión como son la radio, televisión, internet..., hace que los jóvenes posean nuevas concepciones de temas transversales, que obviamente pueden ser algunas veces buenas, como el concienciarnos del hambre en el mundo, o puede ser mala, por el hecho de transmitirnos ese afán consumista que propagan los efectos publicitarios.

La sociedad ha sufrido una evolución bastante favorable debido a la posibilidad de libre elección que tiene todo ciudadano, que hace que tanto la enseñanza como el aprendizaje sigan el camino hacia la mejora, tanto en sus contenidos, como en sus métodos y evaluaciones, que ahora se consideran continuas y personalizadas, de acuerdo con los objetivos estipulados en el currículum, dando pie a un auto-evaluación y coevaluación entre el profesor y el alumno. Esta libertad de la que hablo, también pueden acarrear consecuencias no muy favorables para la educación, ya que con la posesión de la libertad que antes nombraba, muchos docentes hacen un mal uso de ellas en determinados sitios donde se pretende lograr un ansiado nacionalismo, y una de las formas de lograrlo, es manipulando textos históricos que influirán en la manera de pensar y de captar dichos hechos, formándose una idea equivocada de la realidad.

En el siglo XXI nos encontramos con un problema por esclarecer, el hecho de la visión con que se relatan los hechos. Dependiendo de que país hablemos, sus libros de texto contarán la historia desde uno u otro punto de vista, pero en países donde existe una población compuesta por las dos partes de la misma batalla ¿con qué punto de vista se deben relatar los hechos? Desde el punto de vista de los vencedores de la batalla o del punto de vista del vencido. Es una cuestión que aún pese a los tiempos que corren siguen vigente una enseñanza subjetiva lejos de la información neutral que debería ofrecer, dejando al alumno que piense y reflexione el mismo sobre el problema y obtenga su propia conclusión de cómo fueron sucediendo los hechos que les narran.

La enseñanza actual se basa en tres objetivos como son: organizar el saber de los alumnos, proporcionarles un marco moral y político donde puedan encuadrar lo aprendido y algunas normas éticas para que pueda sobrevivir en el mundo actual. Así vemos como uno de los objetivos de la enseñanza no es conseguir alumnos bien educados, sino personas educadas preparadas para la crítica, la libertad y las exigencias de la sociedad.

Para todo ello, ahora nos vemos dotados de tres tipos de currículum como es el técnico, donde los contenidos son estipulados por expertos, es un currículum planificado desde “arriba”, donde propaga una finalidad reproductora, con conocimientos objetivos y aprendizaje basado en el método memorístico. Por otro lado, nos encontramos con el currículum práctico donde lo más importante es el desarrollo personal del alumno, con conocimientos más subjetivos dependiendo de quién lo aprende. Es un currículum innovador planificado desde “abajo” fruto de actividades entre profesores y alumnos. Por último señalar al currículum crítico cuya finalidad emancipadora propaga un aprendizaje basado en unos contenidos relacionados con el entorno socio-político donde se encuentra y donde el alumno se hace partícipe en una práctica con la que resolver los conflictos que se le propone.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 5 – ABRIL DE 2008

Poco a poco estamos logrando dejar a un lado el adoctrinamiento escolar, para llevar a cabo una enseñanza global que no exija a los alumnos una mera demostración de sus conocimientos en un examen, sino que produzca en él una reflexión y una auto-evaluación de los hechos, dando él su propia opinión de éstos, sin estar sometido a exigencias del docente, todo ello ayudado por los principios de la innovación educativa, ya que como todo en la sociedad actual, la educación también debe renovarse para responder a la diversidad de su alumnado.

La innovación educativa, la formación de una escuela con posibilidades para todos los niños/as que tengan la esperanza de recibir una educación, llena de sentido y significado para su día a día, fuera de limitaciones estructurales, políticas, de formación...

Para llevar a cabo el tipo de enseñanza que yo deseo, he de decir que ni puedo ni deseo centrarme en un solo punto a desarrollar, ya que después de todo lo investigado, he sido partícipe de la gran complejidad que adquiere, el llevar a cabo una enseñanza significativa, dejando a un lado los diversos mitos, costumbres, “malas” costumbres..., que tanto el docente como el discente deberían cambiar a lo largo de su período en la docencia o escolaridad, respectivamente.

No se trata de promover cambios en las actividades cotidianas para que éstas sean más dinámicas y así intentar atraer la atención del alumno. Es un proceso mucho más complicado, donde desde mi punto de vista, se debería empezar “por arriba” para poder así algún día, llegar a conseguir una estructura escolar y un proceso de enseñanza-aprendizaje, donde verdaderamente tanto alumnos como profesores, que a mi entender son las personas más afectada por éste incongruente proceso, se sienten implícitas en él.

Si comienzo mi análisis valorativo desde “arriba”, como anteriormente he dicho, me debo remitir a la crítica que me sugiere, el hecho del poder que ejerce el gobierno en la planificación del currículum, sin llegar a entender, la imposibilidad de creación de un currículum establecido por el Estado, que pueda atender a las necesidades de los alumnos. Pero muchos se preguntarán ¿Qué es verdaderamente el currículum? Esa palabra que todos nombran y nos muestran diferentes perspectivas sobre él. La palabra currículum debe englobar una serie de cosas como el qué enseñar, lo que se aprende..., ¡un sinfín de cosas!, ya que es un criterio polisémico, poliformo y universal, concibiendo como un gran error, el hecho de proponerlo como una concepción única. “(...) no es posible hablar de una única concepción sobre el currículum porque existen diferentes respuestas al problema de la representación, principios de selección (...)” “(Blanco, 2003)”.

Nuestra sociedad se encuentra llena de valores, tradiciones..., que deben ser transmitidos a través del currículum como medio de acción en el aula. Así, a través de una enseñanza basada en la diversidad, en la libertad e independencia, en una cultura globalizada y mundialista donde todos tengan cabida, haremos de nuestros alumnos, personas autocríticas, autosuficientes, que posean sus propias convicciones y creencias, personas emancipadas, tolerantes con aquel que ha sido desfavorecido en el “reparto de la vida”, ayudarlo, comprenderlo y dejar a un lado la discriminación que muchas personas sufren por diversos motivos culturales, religiosas, económicas..., que deberían ser subsanadas desde su base y eso tan sólo se consigue, formando a éstas desde que nacen, ayudadas por su entorno



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 5 – ABRIL DE 2008

socio-afectivo y como no, desde la escuela, el lugar desde donde se debe partir hacia una educación heterogénea y con igualdad de oportunidades para todos.

Para ello, soy cociente de los numerosos cambios que afortunadamente se ha producido en la educación y que esperemos sigan aconteciéndose, ya que si partimos desde el principio, se puede observar que la creación del currículum se llevó a cabo por razones políticas, con el tan sólo propósito de un mayor control sobre la expansión de la Reforma protestante sobre el Estado anglosajón. A lo largo de los años, numerosos profesionales han propuesto alternativas para mejorarlo, sin olvidarnos de John Dewey, primer profesional que propone que las experiencias personales formen parte del tan nombrado currículum escolar.

En un principio, tan sólo se encontraban dos perspectivas por las que el currículum debía ser creado: la búsqueda de la eficacia social para cubrir las necesidades administrativas de rigor y un conjunto de experiencias. Concibiendo a éste, como un plan de estudio que nos decía lo que se debía aprender, lo que se debía enseñar y las normas legislativas que lo regían. En la actualidad, una de las normas legales que rigen el currículum sería la L.O.E., la cual consagra el derecho del Gobierno a modificar si lo cree necesario, los conocimientos mínimos que lo componen.

Cuando hablamos de estos conocimientos mínimos, nos referimos a esos conocimientos que componen el currículum básico de la escuela, que tan importantes son para el profesional que desee hacer de la educación, un instrumento mediante el cual se llegue a asumir aspectos sociales como los que he nombrado anteriormente: asumir la diversidad cultural, el pluralismo social, la igualdad de oportunidades, que garantice esa comprensividad que tanto anhelamos en nuestras aulas. Pero todo ello claro está, sin olvidarnos que el hecho de que exista un currículum básico para todas las escuelas, nos llevaría a que todos independientemente de la escuela, el lugar o el docente poseyéramos los mismos conocimientos, tanto actitudinales, procedimentales como conceptuales, dejando tanto la metodología a seguir, como una parte de éste mismo currículum, a elección del docente, ya que sino este currículum básico entraría en colisión con la toma de decisiones del docente y con el hecho de estar fomentando una educación homogeneizante, cuando lo que se pretende es todo lo contrario.

Así partiendo desde el punto de que una parte del currículum deba ser común para todas las personas del país, se debe añadir un dato importantísimo, sin el cual, la función del currículum quedaría anulada, y ésta no es otra, que el aspecto indispensable desde mi parecer, de la obligatoriedad de la escuela. Si no partimos desde este punto, nunca se llegaría a crear un ambiente de futuro con igualdad de posibilidades para todos los individuos. Independientemente de la cultura, la solvencia, creencias..., de las distintas familias que componen nuestra sociedad, caracterizada por la divergencia cultural, todas ellas tienen cabida en nuestro ámbito educacional.

Gracias a éste carácter obligatorio que se le ha impuesto a la educación, ampliando ésta hasta los dieciséis años, hace mucho más factible nuestro trabajo en la consecución de una sociedad que debe evitar el carácter elitista, que muchos niños abandonaran la educación a tan temprana edad, con lo que disponían de dos años de desfase donde ni estudiaba ni podía acceder al mundo laboral, por lo que debido a su corta edad y pocos recursos educativos, se adentraban en un mundo donde la mayoría de las veces no había vuelta atrás o simplemente, disponían de dos años de su vida nada fructíferos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 5 – ABRIL DE 2008

Si recapitulamos sobre lo leído, podemos llegar a comprender numerosos propósitos teóricos para llegar a conseguir una educación que beneficie a toda la sociedad, pero ¿qué pasa cuando salimos de la escuela y llegamos al mundo “real”? todos nos damos cuenta de que concluimos nuestro período de escolaridad con numerosos criterios en nuestras cabezas. Criterios que no poseen conexión alguna, que la docencia le sigue dando mucha más importancia a la memorización de distintos tipos de informaciones, sin llegar a entender el verdadero significado de todas ellas, poder relacionarlas, profundizar en ellas y utilizarlas en un futuro. Pienso que la educación debería estar provista de un currículum integrador de experiencias de los docentes, donde se observe de cerca la verdadera funcionalidad de la información que nos proporciona la escuela.

Cuantas veces los niños/as de nuestro entorno e incluso nosotros mismos como parte del ámbito educativo nos hemos preguntado ¿Y esto para que nos sirve? ¿Porqué tenemos que aprendernos todo esto de memoria?... y un sinfín de preguntas que tan sólo dejarán de hacerse, cuando de verdad la escuela proporcione información relacionada con el día a día de sus alumnos, problemas personales, preocupaciones, inquietudes... ¡Desgraciadamente todo queda fuera del currículum escolar! Acompañar al estudio de los niños numerosos materiales como vídeos, visitas culturales, periódicos..., que hagan más factible el bagaje cultural que debe adquirir el niño, es una de las cosas que se deberían hacer diariamente para intentar motivar al alumnado hacia la propia autoformación. “Es desde la atención a las dimensiones personales, comunitarias, a la preocupación por los problemas sociales de actualidad y de los desarrollos de la ciencia y tecnología cómo se llega a calibrar la funcionalidad y valor de los contenidos culturales del currículum” (Torres, 1996).

Pienso que desde este punto de vista, el alumno obtendrá unos mejores resultados en su período escolar y con esto no me refiero a que deban medirse los objetivos a conseguir por el alumno como si de un proceso mecánico se tratase. Se debe partir de que cada alumno posee un ritmo de aprendizaje distinto, con capacidades cognitivas distintas e intereses distintos, por lo que nuestro aprendizaje no se puede medir con una simple evaluación sumativa, sino que deberíamos llegar a la tan nombrada evaluación continua. Para llevar a cabo una buena evaluación del proceso de enseñanza, pienso que deberíamos concienciar tanto a profesores como alumnos del período de reflexión que esta representa. “La evaluación es un actividad que siempre se realiza en un contexto social y político; eso quiere decir que se mueve en un terreno de valores y de tensiones entre ellos” (Blanco, 1994).

Tanto si el resultado de dicha evaluación es “bueno o malo”, todo debe ser reflexionado del porqué de ese resultado, sin olvidarnos de que una mala nota, no significa que no estés capacitado para aprobar, sino que no ha adquirido los propósitos que se deseaban mediante el aprendizaje de los conocimientos proporcionados. Ocultar dificultades en el aprendizaje, tan sólo llevará al alumno a que cree una laguna de incertidumbres, que se irá ampliando a medida que pasen sus años de escolaridad, provocando grandes confusiones en su propio pensamiento. Esto podría paliarse mediante el proceso de autoevaluación, que tanto al docente como al discente, ayuda a saber si ha conseguido el propósito que un principio se planteaba.

Otros de los aspectos de la educación que considero debo comentar, es el ámbito de la innovación educativa. Cuando hablo de este aspecto me refiero al aprendizaje o desarrollo de nuevas



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 5 – ABRIL DE 2008

habilidades basados en la discusión, el descubrimiento y la investigación. Libertad de elección y decisión, prácticas que fomenten nuevos valores al alumnado, que los convierta en personas críticas, democráticas y con poder de negociación, no la simple utilización de nuevos métodos didácticos, sino una nueva concepción de la educación.

Hoy por hoy entiendo, que el docente se ciñe a su currículum estipulado, dejando a un lado ideales tan gratificantes para el alumnado como los proporcionados por la Escuela Nueva, la Escuela Libre..., como ideales de numerosos educadores que siguen intentando llevar a cabo un proyecto de enseñanza basado tanto en el respeto, la diversidad, la libertad de elección, en la crítica constructiva..., y todos esos valores que apoyo a lo largo de todo mi trabajo, creado alumnos que puedan llegar a la "vida real" sin darse de bruces con ella.

BIBLIOGRAFÍA.

- Blanco, N. (1995) "¿Qué conocimiento para qué escuela?". Kikiriki Cooperación Educativa nº 39, pp. 12-17.
- Blanco, N. (2003). "*El Currículum: La complejidad de un concepto y de una práctica social*". Málaga: Aljibe.
 - Blanco, N. (1994). "*La evaluación como investigación*". Kikiriki Cooperación Educativa, nº 33: 30-34.
 - Carbonell, F. (2000). "*Decálogo para una educación intercultural*". Madrid: Morata.
 - Gimeno, J. (1995). "*Diversos y también desiguales*". Kikiriki Cooperación Educativa nº 38, pp.18-25.
 - Martín, A. (2002). "*Ideas prácticas para innovadores críticos*". Diada.
 - Stenhouse, L. (1991). "*La investigación del currículum y el arte del profesor. Investigación en la Escuela*", nº 15, pp. 9-15.
 - Torres J. (1996). *Sin muros en las aulas: "El Currículum integrado"*. Kikiriki, nº 39, 39-45.
- Colección de cuadernillos (1978): *Historia de la Escuela Libre. Paideia*.
- Cuadernillos de La asamblea.
 - Cuadernillos de A Rachas.
 - Cuadernillos de A Rachitas.
 - La escuela de la Anarquía.

Autoría

-
- Nombre y Apellidos: Bárbara Martínez López
 - Centro, localidad, provincia: Ceuta
 - E-MAIL: barbyturys@hotmail.com